

LUÍS TRAMOYERES BLASCO

PINTURAS MURALES

DEL

SALÓN DE CORTES

DE

VALENCIA



VALENCIA

IMPRENTA DE FRANCISCO VIVES MORA

Calle de Lauria, n.º 20

—
1891

A mi buen amigo
D.^o Martí Grajales,
Buenos días
Autor



PINTURAS MURALES

DEL SALÓN DE CORTES DE VALENCIA

I.

EN el riñón de la antigua ciudad foral, en la calle llamada de Caballeros, levántase magestuoso edificio de piedra. Si el viajero pregunta por el actual destino de aquella casa, le responderán los naturales que allí está la Audiencia del territorio. Añadirán los mejor enterados que antes de tener este uso fué residencia de las Cortes del reino valenciano. Contados serán los que suministren mayores datos al curioso, y menos aún los conocedores del verdadero origen de tan suntuosa fábrica,

la cual encierra la más preciada de las joyas histórico-artísticas que deben verse en la ciudad del Turia. Pero el forastero que luego de visitar la Catedral sale á la plaza de la Constitución, cruzando por la ogival puerta de los Apóstoles, y contempla desde aquel sitio los elevados muros del edificio, adivina, sin ayuda de locuaz Cicerone, su gran significación en el régimen foral. Así fué en efecto. Para los valencianos que solo conocen á la ligera las antiguas instituciones, la actual sala de la Audiencia era, en los tiempos pasados, la morada de las Cortes, enseñando, como justificación de esta creencia, el salón donde suponen se congregaban los tres Brazos que forman el Poder parlamentario en el reino de Jaime I de Aragón.

No tuvo ese destino. Levantóse, sí, para albergar á la Diputación del reino. Las Cortes propiamente dichas carecían de un edificio especial y único. Reuníanse, cuando lo verificaban en Valencia, en

la Catedral, en el convento de Santo Domingo ó en otro sitio análogo. Terminada la legislatura, como decimos hoy, para que habían sido convocadas, subsistía la representación de las mismas vinculada en la Diputación. La de Valencia estaba organizada de diverso modo á las de Cataluña y Aragón. En estos Estados funcionaba una sola delegación constituida por diputados ó procuradores, con la doble misión de defender los fueros y administrar el Erario del reino. En Valencia ejercíanse ambas funciones por distintos órganos. La gestión rentística correspondía á la Diputación general formada por los delegados de los brazos eclesiástico, militar y real. Competía la vigilancia y guarda de la ley foral á los Estamentos, ó sean los mismos brazos de las Cortes, pero investidos de facultades permanentes.

De lo dicho se deduce la importancia de la Diputación general ó *Generalitat*. Su origen va unido á la misión de recaudar

los *servicios*, ordinarios ó extraordinarios, votados por las Cortes para auxiliar á los reyes en los cuantiosos gastos ocasionados por sus empresas guerreras. El reparto y cobranza de estos impuestos no se verificaba por los oficiales reales: era facultad exclusiva de las Cortes, representadas por la Diputación, que tenía además á su cuidado la defensa del reino, manteniendo á sus expensas milicias regulares de peones para la seguridad de los pueblos, y de caballos para evitar las correrías de corsarios africanos en las abiertas é indefensas playas del Mediterráneo.

Tan elevada y principal representación bien merecía un digno alojamiento. Así lo entendieron las Cortes reunidas en la villa de Monzón el año 1510, expresando ese deseo en el fuero XVII de los acordados entonces. Concedido el permiso, los diputados de la Generalidad hicieron construir suntuoso edificio capaz de rivalizar con la casa de la Ciudad, emplazándolo

junto á esta última; de suerte, que en corto trecho estaban los tres más grandes monumentos de Valencia, y que personificaban toda la vida social y política del reino: la Catedral, representando la vida religiosa; la casa de la Ciudad, la vida municipal, y la morada de la Diputación, donde se fundían en un organismo superior las tres representaciones seculares del régimen foral.

Penetremos, pues, en este santuario de las leyes. Amplia escalera de piedra nos facilita el ingreso al piso principal. Una puerta de mármol negro de Tarragona y jaspes dorados de Tortosa, construída en 1592 por los hermanos Juan María y Bautista Abril, sirve de hermoso pórtico á la morada de la más alta representación política: el salón de Cortes. Al penetrar en él, experimentamos extraña, pero agradable emoción. Todo es imponente, magistoso. La grandiosidad del salón, el tallado artesonado, las galerías públicas y

las pinturas que cubren los muros, nos trasladan á otras edades. Creemos asistir desde las pequeñas tribunas de primorosa labor, á las deliberaciones de los Estamentos, á una *sitiada* (sesión) de la Generalidad. Tal es el efecto que produce en el visitante, ageno, antes de penetrar en la estancia, de hallarse con el aparato decorativo y ceremonioso del salón de Cortes, el cual conserva, con ligeras alteraciones, la forma que tenía en 1593, fecha en que terminaron las obras de ornato.

II.

Limitado este ligero trabajo á la descripción de las pinturas que avaloran el salón llamado de Cortes, no entraremos en una minuciosa reseña de todas las preciosidades artísticas que aquel encierra, dignas de completa y documentada his-

toria. La de las pinturas que adornan los muros de este salón ha permanecido durante largo tiempo envuelta en las sombras. Solo en 1834, D. Francisco Xavier Borrull, celosísimo amante de las glorias de su patria, dedicó un folleto á la descripción del edificio (1).

No gozó el Sr. Borrull de los documentos de la antigua Diputación y así no pudo hablar con certeza de las pinturas murales, atribuyéndolas, después de la

(1) La descripción más completa del histórico Salón de Cortes, es la hecha por D. Teodoro Llorente en su magnífica obra *Valencia*. El capítulo segundo del tomo II, en publicación, forma una verdadera monografía del edificio, con noticias muy curiosas que escaparon á la diligencia de don Francisco Xavier Borrull, el cual publicó en 1834 el opúsculo titulado *Descripción del magnífico edificio de la antigua Diputación de este reino y ahora de la Real Audiencia*, que ha sido copiado, sin enmienda, por todos los que posteriormente se han ocupado del suntuoso edificio.

restauración del salón hecha por diligencia de dicho señor, á Cristóbal Sariñena, Francisco Ribalta y á un supuesto Francisco Peralta. Ninguno de ellos intervino en la pintura, como vamos á demostrar documentalmente. Cábenos la satisfacción de haber sido los primeros en disipar las nubes que cubrían los orígenes de tan estimadas joyas de la pintura valenciana, gracias á las investigaciones que en Agosto de 1889, hicimos en el Archivo general del Reino, y que dieron satisfactorio resultado. Estas nuevas investigaciones permitieron que en la obra *Valencia*, del Sr. Llorente, se rectificasen las noticias que había publicado Borrull, y copiaron Boix, Settier, Cruilles y otros autores de Guías de Valencia. Los documentos que hoy aportamos á la historia de la pintura son todos ellos interesantes y merecen publicarse, sacándolos del olvido en que han estado durante más de dos siglos. ¡Cuántos documentos como éstos

duermen en los archivos! Su publicación arrojaría intensa y viva luz en el caos del arte pictórico en Valencia, brotando de la obscuridad muchos artistas cuyas obras se atribuyen á los Juanes, Ribaltas, Sariñenas y otros no menos ilustres pintores.

Tal sucede con las pinturas del Salón de Cortes. Cuantos las examinaron antes que nosotros, fallaron, solo por rutina, que eran de Francisco Ribalta ó de Cristóbal Sariñena, y sin más antecedentes ha venido perpetuándose tan falsa atribución, aceptada sin detenido y escrupuloso examen. Los documentos que insertamos á continuación, rectifican toda esa fantástica historia y restauran el nombre de olvidados artistas.

¿Cuándo se pintaron los cuadros? ¿Quiénes fueron sus autores? La contestación es fácil. Los antecedentes abundan y solo cabe ponerlos en orden para que el lector siga sin gran esfuerzo los oríge-

nes de las pinturas que cubren los altos muros del grandioso salón.

Los documentos de 1590 hablan siempre de la «sala nova,» para distinguirla de la ya entonces llamada antigua, comenzada después de 1510. El artesonado acabóse en 1561 y á esta época corresponde también el artístico zócalo de azulejos que rodea el salón. Las pinturas, ó mejor dicho, la que ocupa todo el testero de la sala, es la más antigua y no fué comenzada hasta el año 1591. Antes de esta fecha cubríanse los muros desde el arranque de la galería ó tribuna pública hasta el basamento de azulejos, por cortinas que hacían el oficio de tapices y simulaban las barras catalanas, conforme al estilo decorativo usado en Cataluña y Valencia. Las cortinas eran de tela de oro y brocado carmesí, conservándose el modelo en los fondos de las pinturas murales, donde aparecen fielmente reproducidas. En 1591 estaban muy deterioradas, habiendo contribuído á ello

el repetido uso que de las mismas se hacía en iglesias y conventos de la ciudad, utilizándolas para decorar las capillas en todas las grandes fiestas, y siendo numerosas y continuadas, siempre andaban los tapices fuera de la casa. Su mal estado y el abuso que se cometía prestándolos, motivaron el que los diputados de la Generalidad, en la sesión celebrada el 23 de Agosto de 1591, acordasen sustituirlos por pinturas, declarando «que era más galante, útil y provechoso á la casa de la Diputación el hacer pintar las paredes de la sala nueva que el renovar las cortinas.» Gran importancia concedieron á este cambio y así lo expresaron en el acta ó deliberación del acuerdo. «Y como el intento de sus señorías, dice, es que la pintura de dichas paredes sea hecha del mejor modo y forma y con el mayor provecho que hacerse pueda, así para la gentileza como perpetuidad de aquélla, habían acordado convocar para el presente día y sesión á to-

dos los mejores pintores de que al presente tenían noticia existían, así en esta ciudad como en el reino.»

Comparecieron, en efecto, ante los diputados de la Generalidad, el R. P. Fray Nicolás Borrás, del Convento y Monasterio de San Jerónimo de Gandía, á quien enviaron un emisario; Miguel Juan Porta, Vicente Requena, Pedro Juan de Tapia, Juan Sariñena y Vicente Mestre, pintores todos ellos de reputación en el reino de Valencia. Expusieronles los diputados el objeto para que estaban citados, que era el pedirles su parecer acerca de si la pintura de las paredes se debería hacer sobre «telas de lienzo, tablas de madera ó sobre la misma piedra para que fuera aquélla más duradera.» Unánime fué la contestación, aconsejando se pintase al óleo sobre las paredes, y á petición de los diputados expusieron el procedimiento más acertado para preparar los muros, explicándolo detalladamente en el acta. «Es necesario,

dijeron, que primeramente se repique la piedra de modo que resulte todo lo más lisa y á nivel que se pueda y luego de bien limpia désele una mano de aceite de linaza con algunos secantes, y bebido este aceite en la piedra y bien seco, con colores al aceite muy duros, recórranse todos los ahujerillos que se noten y después de seco, con colores al aceite muy duros y con secantes de minio y otros, désele una mano á todo y por igual, y seca, désele otra de la misma mixtura de colores, y si con esta mano no hay bastante á fin de que resulte lisa y muy apta la pared para la pintura, désele otra, y otra, hasta tanto resulte muy lisa como dicho es, dejando siempre secar muy bien el color de una á otra mano.»

Hé aquí copia del acta original:

«Attes que ses SS. moltes y diversés vegades han tratat de veure si farien cortines de brocat y seda pera les parets dela sala nova de la casa dela Diputacio ho si farien pintar a aquelles perque les parets estan molt ynde-

sents y corresponguen ab la cuberta y payment dela dita sala, e aço per veure que les cortines de tela de or y carmesi que los predecesors de ses SS. feren fer pera dita sala estan tant rotes y estracades per raho dels molts anys ha que servexen aixi en la casa de la Diputacio com en totes les iglesies y monestirs dela present ciutat en totes les festivitats que entre lo any se fan que son tantes que de ordinari estan fora dela casa dela Diputacio y aixi estan de tal manera que no poden servir bonament pera dita sala e apres de haver haguts diversos coloquis y parlaments entre si sobre dit negoci han acordat que es mes galant, util y profitos fer pintar les dites parets dela dita sala nova que no fer les dites cortines. E com lo intent de ses SS. sia que la pintura que en dites parets se fasa sia feta del millor modo y manera e ab lo mes profit que ferse puga aixi pera la gentilea com pera la perpetuitat de aquella havien acordat de fer venir per al present dia y sitiada davant ses SS. tots los millors pintors que al present tenien noticia se trobaven aixi enla present Ciutat com en lo regne. E com se trobaren pre-

sents per ser estats convocats e cridats de part de ses SS. lo Rv.^{nt} pare frare nicolau borras del convent y monestir de S.^{nt} Hierony de Gandia, miquel joan porta, vicent requena, pedro joan de Tapia, Joan sarinyena e vicent mestre, pintors.

Per ses SS. los fonch dit que la causa per que els havien fet venir alli era perço que ses SS. havien determinat de adornar les parets dela sala nova ahon ses SS. estaven ab pintures e quels demanaven deparer y consell e diguesen si la dita pintura fahedora en dites parets si seria millor ferla sobre teles de llens o posts de fusta o sobre la mateixa paret pera que aquella fos mes duradera. Los quals unanimement concordes digueren y aconsellaren a ses SS. que pera que dita pintura fos mes perpetua y duradora aconsellaven a ses SS. que aquesta es fes sobre les mateixes parets dela dita sala al oli. E aixi mateix ses SS. los demanaren de consell que pera fer-se dita pintura com es dit desus en dites parets si pera mes seguritat y perpetuitat de aquella digueren del modo, forma y manera que dites parets se havien de preparar. Los

quals així mateix digueren y aconsellaren a ses SS. dient que la preparatoria que se ha de fer en les parets dela sala nova dela casa de la Diputacio que son de pedra ans de pintar en aquelles la pintura que se ha de fer al oli es necessari que primerament se repique la pedra de modo que reste tot lo que ser puxa llisa y a nivell y apres de ben essolada y espalmada se li done una ma de oli de llinos ab alguns secans y begut aquest oli enla pedra y ben eixut, ab colors de oli molts dures se vayxen recorrent tots los foradets que ney haura y apres de exut ab colors al oli molt dures y ab secans de aserco y altres se li done una ma atot y per igual y eixuta se li done altra ma dela mateixa mixtura de colors y si ab esta ma no tindra prou pera que reste llisa y molt abta la paret pera la pintura se li dona altra y altra fins tant que reste molt llisa com dit es deixant sempre secar la color molt be de una ma a altra. E que aço era lo que els parexia e podien y devien aconsellar a ses SS. com artifices que eren enla dita art de pintura. E ses SS. hohit y entes lo vot y parer dels sobre dits pintors los regraizaren molt lo treball que

aquells havien tengut en dit negoci e provehiren e determinaren que les dites parets de la dita sala nova sien pintades al oli ab los preparatoris, modo y forma que desus se ha dit. Actum Valent. Testes predicti» (1).

Admitido el parecer y dictamen de los artistas, por deliberación de 25 de Octubre del propio año se concedieron ámplios poderes al Síndico D. Antonio Bellvis para concertar con Juan Sariñena la pintura del cuadro de la Generalidad. En virtud de estos poderes, el día 28 autorizaba el notario de la Diputación Gaspar Luís García, los capítulos convenidos entre el Síndico y el artista. Es un documento curioso é interesante para la historia de la pintura en Valencia. Procuraremos extraer lo más sustancial del contrato. En los

(1) Arch. gral. del Reino: Sección IV. *Registre de provisions y ordenacions dels molt Illustres molt Re.^{ts} nobles y molt Ma.^{echs} senyors diputats del general del Reyne de Valencia*. Legajo 641, fol. CLV. v.

dos primeros capítulos se obliga Sariñena á preparar la pared «que está al extremo de la sala á la parte de la Bailía, donde acostumbran reunirse los señores diputados,» á fin de que se pudiera pintar con arreglo al dictamen emitido por la junta de maestros, reproduciéndose las disposiciones arriba citadas. Por el tercer capítulo se comprometió á pintar á los diputados y demás funcionarios de la Generalidad en el acto de estar celebrando la sesión (*sitiada*) que acostumbraban tener los martes y miércoles. Las figuras habían de ser verdaderos retratos. Así se desprende de las palabras «trahent al viu,» sacando al vivo, que se leen en el contrato. Los capítulos cuarto y quinto están dedicados á fijar, con la más prolija minuciosidad, el color del dosel que se vé en el fondo del cuadro y las cortinas colocadas á los lados de aquél, imitando las barras de Aragón, según digimos hablando del acuerdo adoptado el 23 de Agosto de 1591. Pre-

viénese igualmente el que los colores sean de los «mejores y más finos que hoy se usan.» El precio estipulado (capítulo séptimo) fué el de 600 libras valencianas, equivalentes á 9000 reales de la actual moneda, cantidad que había de recibir en tres partes: una al firmarse la escritura, otra á la mitad de la obra y la última al estar terminada, que según lo convenido (capítulo noveno) había de estarlo para la fiesta del Corpus de 1592, día en el cual acostumbraban reunirse en el salón todos los diputados y otras personas invitadas, para presenciar desde los ventanales el paso de la procesión.

Copiamos también el texto del contrato para que se complete mejor su estudio:

«Die XXVIIIJ mensis octobris anno MDLXXXJ.

In dei nomine Amen. Noverint universi quod nos don anthonius belluis syndicus generalitatis presentis civitatis et regni val. et

eo nomine habens plenum posse et commissionem a plenibus nobilimis et magnificis dominis diputatis ejusdem generalis ad infra faciendi et firmandi per dictos dominos diputados facta et per not. infrascriptæ escribania dicti generalis recepta die presenti paulo ante ipsum ex una et joannes sarinyena pictor parte ex altera scientes et quod presenti publico instrumento quod confitemur et in veritate recognoscimus una pars nostrum alteri et altera et alteri ad invicem et vicissim inter nos dictas partes super negocium infrascriptum hoc est sobre lo pintar lo pany de la paret de la sala nova de la casa de la Diputacio que esta a la part de la bailia fuerunt et sunt inita pactata conventa et concordata capitula infra et immediate sequentia.

Capitols fets y fermats per yntre lo molt noble don anthon belluis sindich de la generalitat de la present ciutat y regne de Valencia tenint comisio y poder dels molt Illustres senyors diputats segons consta ab provisio per ses SS. feta y per lo notari jus escrit escriva del dit general rebuda en lo present dia de huy de una e lo honorable Joan sarinyena pintor

depart altra en e sobre la pintura que aquell ha de fer al oli en lo llens y pany de la paret de la sala nova de la casa de la Diputacio que esta al cap de la sala a la part de la bailia a hon se acostumen sentarse los senyors diputats y tenir sitiada los quals capitols son de la tenor seguent.

j Primo es estat pactat avengut y concordat per y entre les dites parts que lo dit joan sarinyena se obligara com ab lo present capitol se obliga de fer e picar lo dit pany de paret ab ses costes y despeses de manera que reste tot lo que ser puga llisa y allivell.

ij Item es stat pactat avengut y concordat per y entre les dites parts que lo dit Joan sarinyena apres de fet lo desus dit espalmara y espolsara lo dit pany de paret y apres despol-sat y espalmat lo dit pany de paret donara una ma de oli de llinos ab secans y begut dit oli en la dita paret y ben exut recorrera tots los foradets y juntes de les pedres de dita paret ab colors al oli molt dures y apres destar molt ben exut tot ab colors de oli molt dures altra vegada y ab secans de aserco y altres donara una ma a tot per ygual y exuta dita

ma ne donara altra ma de la mateixa mixtura de colors y si ab dita ultima ma no tindra prou pera que dita paret reste llisa y molt abta pera poder pintar en aquella dita pintura ne donara altra ma y tantes quantes sien menester y necesaries fins tant que dita paret reste molt llisa y abta com dit es dexant tots temps secar la color de una ma a altra y aço se fasa en presencia del senyor francisco march altre de ses SS. y del dit noble don anthon belluis sindich det dit general y a coneguda de les persones per aquells eligidores.

iiij Item es estat pactat convengut y concordat per y entre les dites parts que lo dit Joan sarinyena se obligara fer lo desus dit com de pronte se obliga de pintar en lo dit pany de paret la sitiada que los senyors diputats ab los demes oficials acostumen tenir en la dita sala los dimats y dimecres de cascuna senmana trahent al viu als dits senyors diputats que huy son y altres oficials de sus dits ab lo adorno de cortines que davall se dira y ab la perfectio que conve a coneguda dels damunt dits.

iiij Item es estat pactat avengut y concordat per y entre les dites parts que lo dit Joan

sarinyena haja de pintar y pinte lo dosel de brocat morat conforme los modelos que ha mostrat als senyors diputats y les caygudes del dit dosel del mateix brocat morat ab mascarons de hor ab ses adorns y les cortines que venen dels costats del dit dosel les haja de pintar y pinte de tela de hor y vellut carmesi y en lo sobre dit dosel haja de pintar y pinte los tres escuts de la generalitat ço es nostra senyora, sent Jordi y les armes de Valencia que un angel custodie tot lo qual haja de fer y faça conforme los modelos e traçes que pera dit effete te lliurades als dits senyors diputats.

v Item es estat pactat avengut y concordat per y entre les dites parts que tota la sobre dita pintura la haja de fer y faça ab les colors millors y mes fines que huy se pinta y los adornos de brocat y tela de hor sia aixi matex de les millors y mes fines colors ques trobent y que lo que ha de ser hor sia hor fi y molt ben cubert y doble de manera que sia molt durable.

vj Item es estat pactat avengut y concordat per y entre les dites parts que lo dit Joan

sarinyena haja de fer y faça los bastiments que sien necessaris pera fer dita pintura a ses costes sens pagar cosa alguna lo dit general.

vij Item es stat pactat avengut y concordat per y entre les dites parts que lo dit general haja de dar y pagar al dit Joan sarinyena per tota la damunt dita obra siscentes lliures reals de Valencia en tres iguals pagues ço es la primera paga encontinent y la segona al medi de dita obra e la ultima acabada que sia ab perfficio la dita obra a coneguda dels senyors diputats.

viiij Item es estat pactat avengut y concordat per y entre les dites parts que lo dit Joan sarinyena haja de donar y done fiances y principals obligats juntament ab ell e per tota la cantitat que se li lliurara com per la pena que se li ha de imposar.

ix Item es estat pactat avengut y concordat per y entre les dites parts que lo dit Joan sarinyena se haja de obligar con ab lo present capitol se obliga de donar acabada la dita obra ab tot effete per al dia del corpus primer vinient del any M. D. noranta dos sots

pena de cent lliures tot lo qual haja de fer a coneguda de les persones nominadores per los damunt dits.

x Item es estat pactat avengut y concordat per y entre les dites parts que los presents capitols y cascu de aquells sia e sien executoris ab sumisio y renunciatio de propi fur variatio de juhi e altres clausules roborats juxta lo stil y pratica del notari rebedor de la present capitulacio.

Quibus quidem capitulis lectis et publicatis per me notarium infrascriptum et per dictas partes auditis et intellectis scienter et cum presenti publico instrumento etc. Actum Valentie ut supra.

Testes Petrus Barcenoli et onuffrius alegre portarij generalis Valentie» (1).

Cumplió Sariñena con lo estipulado, dejando satisfechos á los señores diputados, con tanta propiedad reproducidos en

(1) Arch. gral. del Reino.—Protocolo de la generalidad, n.º 585, del notario Gaspar Luís García, cuad. 17.

el cuadro. Y que así fué lo demuestra el acuerdo de 8 de Agosto de 1592. Reunidos en este día los miembros de la Generalidad, determinaron como resultado de anteriores deliberaciones, pintar los Estamentos eclesiástico, militar y real de Valencia, por haber visto lo mucho que adornaba el salón la obra de Sariñena. Para el mejor acierto convocaron á varios pintores, celebrándose en el mismo día un verdadero concurso. Halláronse presentes en la casa de la Diputación los honrados Vicente Requena, Juan Sariñena, Francisco Posso, italiano, y otros pintores, los cuales, habiendo tenido «competencias entre sí acerca de quién haría por más bajo precio y con mayores ventajas dichas pinturas,» resultó que Requena ofreció pintar el cuadro del Estamento eclesiástico por 250 libras (3.750 reales), Sariñena el real de Valencia por 200 (3.000) y Posso el militar en 400 (6.000).

Merece también copiarse íntegra el

acta de este curioso concurso, que dice así:

«Attes que moltes y diverses vegades se ha tratat y confabulat entre ses senyories si estaria be pintar en les parets de la sala nova de la casa de la Diputacio los staments de la present ciutat y regne ço es en la una paret lo stament eclesiastich y en la altra lo stament militar y en la altra lo stament real de la present ciutat de Valencia, e com vist lo quadro de la pintura que se ha pintat en dita sala dels oficials de dita casa ço es los senyors diputats, assesor, sindich, scriva y altres officials los haja paregut que dita pintura estara be en dites parets y que adornara molt la dita sala, per ço han delliberat y prouehit que en dites parets de dita sala sien pintats los dits tres staments e que pera fer y pintar aquells sien convocats pintors que diguen en dites parets y sien lliurades a els qui per menys preu les faran aixi de mans com de quasevol altres pertretes. Et yncontinenti se trobaren presents en la casa de la Diputacio los honrrats Vicent requena, Juan sarinyena, e Francisco poso ytalía y

altres pintors als quals havent tengut competencies en aquells sobre qui per menys preu y ab mes comoditat faria dites pintures attes que lo dit requena ha empres de pintar lo quadro del stament eclesiastich per docentes cinquanta lliures ab cent setse lliures tretse sous y quatre dines de bestreta. E lo dit joan sarinyena ha empres de pintar lo quadro del stament real tocant a la ciutat de Valencia per docentes lliures ab cinquanta lliures de bestreta e francisco poso pintor ytalialia ha empres de pintar lo quadro del stament militar per quatrecentes lliures ab cent lliures de bestreta e considerant que no se han trobat altres pintors que prenguessen dites pintures respectivament per menys preu, per ço proveheixen en que los dits quadros de dites pintures sien donades a pintar als dits Vicent requena y al dit joan sarinyena e al dit francisco poso ytalialia respectivament no resmenys que lo noble don anthonio belluis sindich del general capitule ab los dits pintors y cascu de aquells tot lo que convendra y sera necessari a tot util y proffit del dit general. In posse notarii ynfraescripti al qual donen y atribuheixen

tot lo poder de ses SS. pera fer y fermar les dites capitulacions circa predicta fetes y fermades les quals e donades les fermanses per los dits pintors respectivament aixi en respecte de la bestreta con alias conforme les dites capitulacions nunch pro tunch proveheixen quels sien expeditos los albarans necessaris ut ynforma. Actum Valentie. Testes predicti» (1).

Para estar completos los tres Estamentos faltaba la representación de las ciudades y villas que tenían voz en Cortes, pues sólo figuraba Valencia. Esta falta quedó subsanada el día once del propio mes de Agosto, acordando se pintara un cuadro con aquella representación, «á fin de que la sala esté mejor adornada.» También se sacó á concurso y únicamente se presentó Vicente Mestre, adjudicándosele por 250 libras (3.750), recibiendo 100 de anticipo.

(1) Arch. gral. del Reino. *Provisions*: 8 de Agosto de 1592, fol. CCXVI. v.

Con los cinco cuadros mencionados aún quedaban dos muros sin pintar, que eran los ángulos de la parte recayente á la calle de Caballeros, y así determinaron, por deliberación de 6 de Noviembre, se representase en ellos los trece votos que concurrían á la elección de Contador por las ciudades y villas reales, encargando la obra á Luís Mata, á quien dieron por ella 290 libras (4.350). Entre los dos balcones que hay en este extremo del salón, colocaron una alegoría de la Justicia, pintada por Francisco Posso, abonándole 40 libras.

Los datos expuestos disipan las tinieblas que rodeaban los orígenes de estas pinturas. Gracias al buen resultado de nuestras investigaciones, la historia de las mismas no ofrece duda alguna y adquiere aquella certeza y autoridad que pide la crítica moderna. Sentado esto, pasemos á la descripción individual de los pintores.

III.

Según lo expuesto, las pinturas que adornan los muros del salón de Cortes representan los diversos miembros que componían el Poder Legislativo en el reino valenciano, personificados en la Diputación general y los tres Brazos ó Estamentos. No es, como observa muy bien el Sr. Llorente, una alegoría, ni una apoteosis fantástica de estas Cortes lo que quisieron hacer, ó por mejor decir, lo que les encargaron que hicieran á los autores de estas pinturas, sino una reproducción exacta del organismo parlamentario, resultando unos cuadros completamente realistas y ajustados en todo á la verdad histórica.

Ocho son las pinturas que adornan el salón. Representase en la primera una se-

sión (*sitiada*) de los Diputados de la Generalidad del reino de Valencia. Este cuadro preside á todos los demás, y como hemos dicho, ocupa el sitio de honor, ó sea el testero principal de la sala.

Siguen en orden de categoría el *Brazo eclesiástico*, pintado en la pared de la derecha, y enfrente, al lado izquierdo, el *Brazo militar* ó noble.

El resto del salón lo ocupan cuatro grandes pinturas. Comenzando por la derecha, y á continuación del Estamento eclesiástico, aparece representado el Brazo real ó popular de Valencia; en el lado opuesto, lo están las villas reales que gozaban el derecho de nombrar diputados y otros cargos de la representación permanente de las Cortes. En los dos ángulos del salón se ven pintados los Contadores por el Brazo popular y en el centro del testero inferior, entre los dos balcones recayentes á la calle de Caballeros, aparece una matrona simbolizando la Justicia, ale-

goría la más acomodada á la respetabilidad del alto cuerpo que levantó tan suntuosa morada.

Fácil le será al lector conocer la distribución de las pinturas con solo fijarse en la siguiente plantilla de la traza del salón y la topografía de los cuadros, comenzando por el de la Generalidad y siguiendo por el lado derecho del salón conforme aparece en el croquis que insertamos al final.

I. *Generalidad*.—Este cuadro representa, como dejamos indicado, una *sitiada* ó sesión de los Diputados que constituían la Generalidad, nombre derivado de un impuesto ó derrama extraordinaria que en 1376 se concedió á Pedro II por las Cortes de Valencia, y que por lo general no excusaba de su pago á ninguna clase. Para administrar este impuesto ó *servicio*, se crearon los Diputados de la Generalidad. En el año 1418 se reorganizó tan importante cuerpo, nombrando cada Bra-

zo dos diputados, dos contadores y un clavario. Todos reunidos formaban la Generalidad del Reino. En el cuadro no están representados los contadores, pero sí los seis diputados, los tres clavarios, el asesor y el síndico.

Conforme al contrato celebrado por Juan Sariñena en 1592, el artista pintó á los componentes de la Generalidad en el acto de celebrar sesión. En la parte superior del cuadro se lee la siguiente inscripción en forma de cinta ondulada:

SITIADA DELS SEÑORS DEPVSTATS
DE LA GENERALITAT DEL REGNE DE VALENCIA
REGNE DE VALENCIA

El fondo del cuadro representa el antiguo estrado del salón, cubierto de tapices á fajas rojas y oro, ó sean las barras catalanas. En la parte superior figuran los escudos de los tres Estamentos. En el centro la Virgen con el niño Jesús en brazos,

armas propias del Estamento Eclesiástico; á la derecha San Jorge luchando con el Dragón, insignia del Brazo Militar, y á la izquierda el Angel Custodio sosteniendo el escudo Real, emblema del Brazo Popular.

Pintó el artista en el centro del cuadro y sentados en sillones de brazos y respaldo rectos, tapizados de velludo carmesí con pomos y clavos dorados, á los seis diputados. De los eclesiásticos, uno es de las órdenes militares y el otro el Abad de Poblet. Los representantes de la nobleza y pueblo visten ropilla negra, sombrero de época y ciñen espada. La mesa de los tres clavaros está á la derecha, cubriéndola amplio tapete. Dos de ellos aparecen en actitud de examinar un documento. En el lado opuesto y también sentados, pero sin mesa, se ven al asesor y síndico.

Este cuadro, el primero pintado, según aparece del documento inserto en la página 21, ha sufrido muchísimo. Perdida

la memoria de los artistas que trabajaron en el salón de Cortes, pasaron muchos años sin que nadie se ocupase de las preciosidades que encierra. Dividido en varios compartimientos, las pinturas carecían de luz y campo, obscureciéndolas aquellos prosaicos aditamentos que afeaban la suntuosa morada de la Diputación, destinada desde la supresión del régimen foral, en 1707, para albergar á la Audiencia, que había estado hasta entonces en el Palacio del Real. «Los regentes y los oidores, dice el Sr. Llorente, extraños al país valenciano, é indiferentes á sus glorias, partieron con tabiques el salón de Cortes para acomodar á sus menesteres el antiguo edificio, y quedó oculta y casi olvidada su magnificencia, como quedaron también olvidadas y ocultas las perdidas franquicias y libertades.»

La instalación de la Junta de Armamento y Defensa creada en 1808 para resistir la invasión francesa, la cual celebra-

ba sus reuniones en el histórico salón de la Diputación, dió origen á una verdadera rehabilitación de aquellos cuadros, en los que se representaban ideas y organismos muy conformes con el espíritu de libertad que nació con la epopeya de la Independencia Nacional. Formaba parte de esta Junta D. Francisco Xavier Borrull, ilustre jurisconsulto y gran admirador del régimen foral. Quedó éste maravillado, al derribarse los tabiques, del mérito de las pinturas, y á sus instancias se acordó por la Junta la restauración del salón. De todos los cuadros, el más estropeado era el de la Generalidad. Dos ventanas, situadas encima de la galería, recibían la lluvia impelida por el viento Norte, y las continuas filtraciones, después de largos años, habían casi destruido el cuadro. Borrull quiso salvarlo y encargó la restauración á su amigo el pintor D. José Zapata. Desconocedor del arte de la restauración, en vez de limitarse á respetar el original, repintó

todas las partes de él maltratadas por el tiempo, imprimiendo en las figuras el sello de su colorido. De la primitiva obra de Sariñena sólo se conservan puras la cabeza del Abad de Poblet y la del último clavario. En 1841 borró algunos de estos repintes el inteligente restaurador don Francisco Martínez.

Esta pintura ha sido atribuida por Borrull y cuantos le han copiado, á Cristóbal Sariñena. Apoyaban esta aserción con un papel pintado que figura encima de la mesa de los clavarios y en el que hay escrito en letra bastarda lo siguiente:

CRISTOVAL
SARAÑENA

F 1592.

Cuando por primera vez leimos esta firma sospechamos de su autenticidad, y después de un minucioso examen adquirimos el convencimiento de que era apócrifa. Es

probable, que al retocarse la pintura, la firma completa, especialmente el nombre, estaría borrado y en vez de poner *IO*, como firmó algunos cuadros Juan Sariñena, escribieron *Cristóval*, por ser éste más conocido y tenerse escasas noticias del Juan (1). De que este hermano y no el otro, es el autor del cuadro, lo prueban el contrato celebrado con el síndico D. Antonio Bellvis en 1591, y el estilo y color

(1) Juan Sariñena pintó en 1567 el altar de la capilla que existía antes en la casa de la Diputación, colocado hoy en el entresuelo del edificio. En los tres compartimientos del centro se representan á la Virgen, San Jorge y el Angel Custodio, que son los titulares de los tres Brazos. En la tabla cenral se lee esta inscripción:

IO. SARANYNA FACIEBAT
ANNO DOMINI 1567.

Sobre la puerta de entrada al salón de Cortes hay una reproducción de este cuadro, también de Sariñena.

que se conservan en los restos de la primitiva pintura, conformes con el que se puede ver en las obras auténticas de Juan Sariñena, artista no tan famoso como su hermano, pero muy diestro en el dibujo y excelente en los retratos. Escasas son las noticias biográficas que se tienen de este pintor. Fué hijo de Francisco Sariñena, también pintor, formados todos en la escuela del Ticiano. A las noticias que insertan los biógrafos, puede añadirse que en 20 de Octubre de 1595 se le nombró pintor de la ciudad por renuncia de Luís Mata. Trabajó en varias obras que le encomendaron los Jurados, y entre otras trazó y pintó el arco que se levantó en la plaza del Mercado con motivo de la visita que en 1599 hizo á Valencia Felipe III. Por este trabajo le dieron seiscientas libras. En el despachó de la alcaldía se ha colocado hace poco un retrato del hermano Francisco del Niño Jesús que pintó en 1605 y por el cual le fueron abonadas en

25 de Junio del citado año 20 libras valencianas. Murió en la feligresía de la parroquia de San Pedro, en la Catedral, el 18 de Septiembre de 1634.

II. *Brazo Eclesiástico*.—Ocupa esta pintura la derecha del estrado, y es sin duda una de las mejor conservadas. En ella se puede estudiar al artista que trazó á los respetables y reverendos individuos que constituían la representación eclesiástica en las Cortes valencianas. El número de voces ó votos no fué siempre el mismo. Antes de 1585 formaban este Brazo catorce representantes, que lo eran el Arzobispo de Valencia, los Obispos de Segorbe y Tortosa, el maese de Montesa, los abades de Poblet, Benifazá y Valldigna, el Cabildo de la Catedral de Valencia, monasterio de San Bernardo ó San Miguel de los Reyes, el general de la Orden de la Merced, el Prior de Vall de Crist, Comendador de Torrente por la Orden de San Juan, el de Museros y Orcheta por la de

Santiago y el Prior de Calatrava por la encomienda de Begís. En el citado año 1585, se agregó la representación de los cabildos eclesiásticos de Tortosa, Segorbe y Orihuela, quedando constituido el Estamento por diez y ocho voces ó representantes, que con el Comendador de Alcántara, agregado posteriormente, como diremos, forman los diez y nueve personajes pintados en el cuadro.

El artista los colocó en dos líneas paralelas. Todos están sentados en sillones tapizados de negro con clavos y pomos dorados. En la primera línea, ó sea la superior, ocupa el número uno el Patriarca y Arzobispo de Valencia D. Juan de Rivera; siguen el Maestre de Montesa, los Obispos de Segorbe y Tortosa, el canónigo representante del Cabildo valenciano, el Abad mitrado de Valldigna y el de Poblet, y el Comendador de la Orden de Calatrava, que ocupa el número ocho. Dos personajes más hay en esta sección, desig-

nados con los números 18 y 19. El primero es el Obispo de Orihuela, que con su Cabildo se agregó en 1585, y el segundo es la perceptoría de Alcántara, á la que se concedió ingreso en el Brazo eclesiástico en 1653, representando á la Orden el Almirante de Aragón, marqués de Guadalest. Ocupa el número 19, y como en la traza primera del cuadro no había sitio para la Orden de Alcántara, se colocó la figura en uno de los lados y fuera por consiguiente de la simetría general. Esta figura no pertenece á Vicente Requena.

La segunda fila, ó sea la inferior, comienza con el Comendador de San Juan, que tiene el número 9, y á éste siguen el General de la Merced, el Comendador de Santiago, el Abad de Benifazá, el Prior de San Miguel de los Reyes, los canónigos de Tortosa, Segorbe y Orihuela, y el Prior de la Cartuja de Vall de Crist.

Pintó el artista á todos estos personajes con sus hábitos, trajes é insignias co-

rrespondientes á sus altas dignidades, resultando por este motivo uno de los cuadros más interesantes que adornan el salón de Cortes.

En la parte superior del cuadro aparecen las armas del Estamento y este letrero:

BRAS ECLESIASTICH.

¿Son retratos todos aquellos personajes? Difícil es contestar á esta pregunta. Es indudable que lo son la mayor parte, bastando un ligero examen para convencerse de que están copiados del natural, sobresaliendo por el vigor y expresión el Arzobispo D. Juan de Rivera, los caballeros de las Órdenes militares, el General de la Merced y la última figura de la segunda fila de asientos.

Cuantos examinaron esta pintura atribuyéronla á Francisco Ribalta, engañados por el sólido dibujo que campea en todas las figuras, sus actitudes y colorido. De

este parecer fueron los profesores D. Agustín Esteve y D. José Zapata, consultados por el Sr. Borrull, según éste dice en su opúsculo publicado en 1834. No fué Ribalta. Ya hemos dicho que en el concurso celebrado el día 8 de Agosto de 1592 se adjudicó á Vicente Requena la pintura del Brazo eclesiástico por la suma de 250 libras, equivalentes á 3.750 reales de nuestra actual moneda, cantidad insignificante aun supuesto el valor de la moneda en aquel tiempo.

El día 28 de Septiembre del propio año 1592, autorizaba el notario Gaspar Luís García la escritura de compromiso entre el artista y el síndico de la Diputación D. Antonio Bellvis. No reproducimos este documento por ser exactamente igual al que publicamos de Sariñena. En él se expresa, que el citado Requena había de pintar en el muro de la derecha las diez y siete personas y voces que representan el Brazo eclesiástico, las cuales se

obligaba á pintar al aceite y con todas las insignias, hábitos y otros adornos convenientes y conformes á la dignidad y religión de cada uno de los referidos representantes. Como fianza presentó al noble D. Lorenzo Sanz, siendo aceptado por la Diputación el día 11 de Agosto del propio año.

Pocas son las noticias que tenemos acerca de la vida de Vicente Requena. Orellana, en su obra manuscrita *Biografía pictórica valentina*, cita á nuestro artista, pero dedícale muy escaso lugar por falta de datos. Fué hijo de Concentaina, y por lo tanto valenciano. No puede negar esta cualidad en el cuadro del Estamento eclesiástico, que pregona á un discípulo de la escuela patria. Pintó varios retablos y entre otros se citan los de la Concepción, San Jerónimo y Santa Ana, que estaban en el monasterio de San Miguel de los Reyes, y uno de San Miguel, en el convento de Santo Domingo de Valencia.

El P. Borrás, discípulo de Juanes, parece que protegió á Requena, y como ambos son de Concentaina, bien puede asegurarse que nuestro artista estudió con su paisano. Esta filiación artística se observa en el contorno de las figuras de Requena y nos recuerda el que á las suyas daba el Padre Borrás. Es superior á éste en el modelado de las carnes y en ellas se observa más vigor y energía que en las del fraile jerónimo.

III. *Brazo real por Valencia*.—Figura á continuación del Estamento eclesiástico. La ciudad de Valencia, como cabeza de reino, tenía la facultad de elegir la mitad de los cargos que correspondían á las ciudades y villas reales en la Diputación ó Generalidad. Esta representación era privativa de los Jurados, y en Valencia designábase como Diputado real al jurado *en cap* de los ciudadanos; al segundo le pertenecía el cargo de Clavario; al tercero el de Contador, y al cuarto el de Admi-

nistrador. Por este orden están representados en el salón de Cortes.

Pintó este cuadro Juan Sariñena, según consta por escritura que autorizó el notario de la Diputación Gaspar Luís García, el día 14 de Octubre de 1592, representando á la Generalidad el síndico D. Antonio Bellvis, conforme aparece en el acta original que reproducimos á continuación en esta forma:

«Die XIV mensis octobris anno MDXCII. In Dei nomine amen. Noverint vniversi quod.... Capituls fets y fermats entre les dites parts dels dits molt noble D. Antonio Bellvis Sindich de dit General y en dit nom tenint commissio, ple y bastant poder pera el negoci, desus escrit segons consta ab provissió per los senyors diputats feta y provehida y per lo notari dessus escrit escriba del dit General rebuda a huit del mes de Agost propassat de una, y lo honorable Johan Sarinyena pintor, en e sobre la pintura que aquell dit Johan Sarinyena ha de fer y pintar en lo pany de paret

questa entrant per la porta de la sala nova de la casa de la Diputacio á ma esquerra y ha de ser lo Stament tocant a la present Ciutat de Valencia los quals capituls son los següents:

I. Primo, es stat pactat avengut y concordat per y entre les dites parts que lo dit Johan Sarinyena se obligara segons que ab lo present capítul se obliga de fer repicar lo dit pany de paret en la qual se ha de fer la dita pintura a ses costes y despeses de manera tal que reste llista tot lo que se puga y a nivell.

II. Item es stat pactat avengut y concordat que lo dit Johan Sarinyena apres de fer lo dessus dit espalmara y espolsara lo dit pany de paret y apres de espolsar y espalmar aquell donara una ma de oli de llinos ab secants de açerco y begut dit oli en la dita paret y ben eixut recorrera tots los foradets y juntes de les pedres de dita paret ab colors al oli molt dures y apres de star molt ben eixut tot de colors de oli molt dures altra vegada y ab secants de açerco y altres donara una ma a tot per igual y eixuta dita ma ne donara altra ma de la matexa mixtura de colors y si ab dita ultima ma no tindrà prou pera que dita paret reste

llisa y molt abta pera poder pintar dita pintura en aquella ne donara altra ma y tantes quantes sien menester, fins tant dita paret reste molt llisa y abta com dit es, dexant tots tems secar la color de una ma a l'altra y aço se faça a coneguda de algu dels senyors diputats o del dit noble D. Antoni de Belvis Sindich del dit General y del magnifich scriva de aquell o de les persones elegidores.

III. Item es stat pactat etc. que lo dit Johan Sarinyena se obliga de pintar en lo dit pany de paret tantes persones quantes se troben y estan en la traça que li es stada lliurada e conforme aquella les figures, les quals persones haja de pintar y pinte al oli molt be ab tots los adorns convenientes conforme a la dita traça de lo adorn de cortines necessaries y ab la perfeccio que convé a coneguda dels dessus dits.

III. Item es stat pactat.... que tota la sobredita pintura la haja de fer y faça lo dit Johan Sarinyena ab les colors millors y més fines que hui se pinta y los adorns brocat y tela de hor sia això mateix de les millors y mes fines colors ques troben y que lo que es

o ha de ser hor sia hor fi y molt ben cubert y doble de la ma.

V. Item es stat pactat... que lo dit Johan Sarinyena ha de fer y faça tots los bastiments y altres qualsevol pertrets que sien necessaris pera fer dita pintura y a ses costes sens pagar-li cosa alguna lo dit General.

VI. Item... que lo dit General ha de donar y pagar al dit Johan Sarinyena doscentes lliures reals de Valencia pagadores en tres eguals tereses ço es ans de comensar la dita faena la primera tersa y al mig de dita obra la segona y la ultima acabada que sia la dita obra donant per dites tereses fermançes á voluntat dels senyors diputats.

VII. Item... que lo dit Johan Sarinyena se obligue com ab lo present capitol se obliga de donar acabada a tot effecte la dita obra pera huyt dies ans de la vespra de Nadal primer vinent del any mil cinch sentos noranta y tres, sots pena de cent lliures tot lo cual ha de fer a coneguda dels damunt dits.

VIII. Item... que lo dit Sarinyena ha de donar y done fiances y principals obligats justament ab ell e sens ell e per lo tot a la quan-

titat que se li bestraura com també per la pena que se li ha de imposar.

IX. Item... que lo dit Johan Sarinyena ha de fer y faça en lo mig de les cortines del dit pany un escut ab les armes del bras real de la dita ciutat de Valencia.

Testes predicti» (1).

Según lo consignado en el capítulo III, Juan Sariñena reprodujo en el cuadro á los cuatro magníficos Jurados de Valencia, sentados en regios sillones de igual forma á los que se ven en los demás cuadros. Visten los cuatro magistrados populares las rozagantes *gramallas* de brocado y grana, insignia del cargo municipal que ejercían. Al pié de cada figura se lee en grandes caracteres el cargo que desempeñaban los Jurados.

El fondo del cuadro aparece también,

(1) Arch. gral. del reino. — Protocolo de la Generalidad, año 1592, del notario Gaspar Luís García.

como en las restantes pinturas, cubierto por cortinajes de brocado carmesí y oro, y en la parte superior las armas del Brazo real de Valencia, que son el Angel Custodio sosteniendo el escudo de las barras catalanas. Un trofeo de seis ángeles, en agrupación artística, rodean el escudo, que es de lo mejor que pintó Juan Sariñena. No está firmado este cuadro, pero sí datado en 1592, leyéndose esta fecha al final de la inscripción colocada por encima del escudo y que dice así:

BRAS REAL PER LA INSIGNE
CIVTAT DE VALENCIA 1592.

También este cuadro sufrió bastante con las vicisitudes del salón. Lo que mejor se conserva y ha escapado á las injurias del tiempo, son los rostros de los cuatro Jurados. Las manos y ropas ofrecen algunos retoques que no siguen el estilo de Sariñena. El escudo, con el gracioso

grupo de ángeles que le sostienen, es otra de las partes que restan de la primitiva pintura. En 1841 fué restaurada por don Francisco Martínez.

IV-VI. *Contadores por las villas reales.* Están pintados en los dos ángulos de la parte recayente á la calle de Caballeros. Forman una sola composición (por esto agrupamos los dos cuadros) y cortan el plano los dos balcones que van señalados en el croquis, ocupando el espacio que existe entre los mismos la alegoría de la Justicia que figura en el número V de nuestra relación.

Las villas y ciudades de realengo tenían derecho á designar dos Contadores para la Diputación, según ya hemos dicho. Valencia nombraba uno y otro las demás poblaciones del reino que estaban representadas en las Cortes. En este cuadro aparecen todas las villas que disfrutaban de esa prerogativa en 1592, y el artista siguió igual procedimiento que el

adoptado para la representación de los restantes asuntos, simbolizando en un personaje la villa ó ciudad que concurría á la elección de Contador. Conforme á esta disposición, las figuras aparecen sentadas en sillones idénticos á los descritos en otros cuadros. La composición comienza en el señalado con el número VI, figurando la puerta de ingreso y por la que penetra un portero para entregar cierto libro al primero de los jurados, que es el de Ademuz. En la parte superior de ambos cuadros se lee la siguiente inscripción:

BRAS REAL PER LES
VILLES REALS DEL
REGNE DE VALENCIA
QUENTREN EN CONTADOR.

Las poblaciones representadas en el cuadro número VI son Peñíscola, Bocairente, Biar, Ademuz, Castielfabib y Villajoyosa, colocadas en dos filas de á tres personajes. Los que figuran en el otro ángulo de la

pared, ó sea el que existe á la derecha de la puerta de entrada al salón, son los representantes de Liria, Cullera, Burriana, Alpuente, Jijona, Jérica y Penáguila. Letras de oro colocadas al pié de los personajes designan la población que representan. En la parte superior y central de los dos cuadros se ve el escudo del Brazo, que es, como tenemos dicho, un Angel sosteniendo el escudo de barras catalanas. Visten todos los personajes que allí pintó el artista, jubón negro, calzas, zapato bajo y cubren la cabeza con el característico sombrero de Felipe II. No está firmado el cuadro y sólo se lee la fecha 1593 junto al nombre de Liria.

También esta pintura ha sido atribuida al supuesto Peralta. Cruilles, en su copiosa *Guía de Valencia*, hablando de la figura del portero que se ve en el ángulo número VI dice, que es «cosa excelente que sin duda alguna es de lo mejor que allí pintó Peralta.» Ya sabemos que este

Peralta no es otro que el italiano Francisco Posso; pero además de que consta con toda certeza el nombre del autor, hay otro dato para no asignar á la misma mano que pintó el Brazo militar el de los Contadores. Hay entre ambos artistas diferencias muy notables, y aunque los dos dibujan bien, se distinguen en el color, en la expresión y colocación de las figuras. El artista italiano gana en esto al pintor valenciano, cuya filiación pregona el colorido, que no permite confundir á dos escuelas distintas.

Pintó estos cuadros Luís Mata ó de la Mata, que en este punto no andan muy acordes los documentos que hemos consultado, aunque nos atenemos á la primera forma por ser la más general y constante. Escasísimas son las noticias que tenemos de este pintor. No le cita ninguno de los autores de Biografías, y á todos ha pasado inadvertido, á pesar de que fué buen pintor y digno de memoria, según

lo demostró en la obra que con ligeros retoques se conserva en el salón de Cortes. Fué pintor de la ciudad y en este concepto hizo algunos trabajos. Renunció el cargo en Octubre de 1595, ocupando su vacante Juan Sariñena, conforme tenemos dicho al hablar de este artista (1). Luís Mata contrataba con la Diputación el 21 de Octubre de 1592 la pintura del cuadro de los Contadores, obligándose á pintar por 290 libras «les rinconades de la casa de la Diputació que son les tretse veus que concorren en lo offici de Contador per les viles reals del present regne.» Para responder de esta obligación y de las cien libras que recibió de anticipo ó *bestreta*, presentó como fianza al librero Francisco Juan Castillo.

Luís Mata no fué un artista de altos vuelos, pero sí un conocedor de su arte,

(1) Archivo Municipal. *Quern de provisions*, núm. 120. Sesión del 20 de Octubre de 1595.

de mucha solidez en el dibujo y con bastante transparencia de color. Tiene figuras muy bien trazadas, y entre otras merece elogios la del portero, un verdadero retrato, que según los colegas actuales del personaje, representa al autor del cuadro. No tenemos datos para precisar este punto, que dejamos al libre criterio de los lectores.

VII. *Villas reales*.—Este cuadro figura frente al que representa á los Jurados de Valencia y síguele en el orden de categorías, aunque no en el de colocación. Representáanse en él las villas reales llamadas de primera clase y que gozaban la prerogativa de elegir uno de los dos Diputados que llevaban la voz del Brazo popular en la Generalidad. Las poblaciones están representadas por sus respectivos jurados *en cap*, y todos ellos ostentan la insignia del cargo municipal, que consiste en una banda ó beca roja, prendida del hombro izquierdo, cayendo una parte sobre el pecho

y otra sobre las espaldas. Visten traje negro, gorguera y sombrero de la época, excepto el jurado de Morella que usa la gorra borgoñesa. Trazó el artista su composición distribuyendo á los personajes en tres filas de asientos paralelos. En la primera, ó sea la superior, aparecen sentados los jurados de Játiva, Orihuela, Alicante, Morella y Alcira; en la segunda Castellón, Villareal, Onteniente, Alcoy y Onda, y en la tercera Carcagente, Callosa y Guaduar.

Pintó este cuadro Vicente Mestre, artista valenciano, pero del cual no se tienen noticias. Pertenece sin duda á la escuela del Padre Borrás y Requena y fué, según lo pregona su obra, pintor sobresaliente en los retratos. Por este cuadro le abonaron 250 libras, recibiendo 100 de anticipo, conforme al contrato celebrado el día 28 de Septiembre de 1592. Para responder de la cantidad recibida, como del cumplimiento de la obligación, pre-

sentó como fianza á Jerónimo Cardona, ciudadano.

VIII.—*Brazo militar*.—En el orden de categorías este cuadro figura en tercer lugar, ó sea inmediatamente después del Estamento eclesiástico. Con arreglo á nuestro plan ocupa el último lugar de la relación. Es sin disputa la representación pictórica más importante de la colección y la que merecería más detenido estudio. En el espacio asignado á este Brazo, desarrolló el artista magistralmente el asunto, venciendo las dificultades de perspectiva y colocación, saliendo bien en su empresa. Representó en el plano á cuarenta caballeros de los que tenían voz y voto en el Estamento militar, colocándolos en cuatro filas de asientos, ó sean á diez cada una. La mayor parte de estos personajes son retratos de la nobleza valenciana. Dícese que todos ellos figuraron en las Cortes de Monzón de 1585, y así debió ser, pues hasta el 1604 no volvió

á reunirse la representación del Reino, y en ese intervalo se pintó el cuadro.

Como en todos los restantes cuadros, en el centro de su parte superior pintó Posso las armas del Estamento, San Jorge luchando con el Dragón, y esta leyenda:

ESTRENVO BRAS MILITAR.

Borrull atribuyó esta pintura á un artista mediocre llamado Francisco Peralta, fundado en las letras que se leen en un papel que sostiene con la mano la figura tercera de la segunda fila con esta inscripción: F. P. F., traduciéndolo: «Francisco Peralta fecit.» Ya sabemos que ese Peralta no fué otro que Francisco Posso, pintor italiano, desconocido, pero muy diestro en su arte y de no escaso entendimiento artístico, como lo puso de manifiesto en esta obra, por la que recibió 400 libras, equivalentes á 6.000 reales de nuestra moneda. Poco fué, aunque doblemos el valor

con relación á la época, lo que se pagó á tan excelente artista. Desconocemos su patria y demás circunstancias de su vida. Ni Vasari, ni Lanzi lo citan, aunque mencionan á otros pintores de igual apellido. Sólo conocemos la región de Italia á que pertenecía, según consta en la apoca ó carta de pago que dió en 10 de Diciembre de 1592, en la que se lee: «Franciscus Posso, pintor oriundus ducatus sabaurie de presenti Valentie &.» Esta indicación geográfica dice que Posso era saboyano, pero sin fijar la población. Lo que sí puede asegurarse que por su estilo y color pertenece á la escuela toscana y en ella debió formarse el artista, que vendría á Valencia llamado por alguno de los muchos nobles que por entonces visitaban aquellos estados.

V. *Alegoría de la Justicia*.—Pertenece á Posso. Además de las iniciales del nombre, consta que le fué encargada por el Síndico D. Antonio Bellvis, abonándole

40 libras por pintarla. Es inferior al cuadro del Brazo militar.

Tales son las pinturas que adornan el salón de Cortes. Merecen una descripción más detallada y técnica que la presente, reducida á vulgarizar el hallazgo de nuevos documentos que ilustran la historia de la suntuosa morada de la Diputación. Queda reservado á plumas más diestras y autorizadas el completar esta desgarrada relación.

PLANTA DEL SALÓN DE CORTES

